

Esta es una charla sobre el poder de la oración. Todas las religiones creen en el poder de la oración, pero pocas personas entienden la mecánica del proceso. Pocas personas entienden por qué las oraciones trabajan para algunos y aparentemente nunca para otros. La mayoría de los occidentales creen que las personas en el oriente oran a una imagen grabada o no pagan nada en absoluto; ambas declaraciones son falsas. Voy a decirte ahora, cómo puedes eliminar la oración de los dominios del misticismo y la superstición y usarla para ayudar a otros. Porque la oración es una cosa muy real de hecho. Es una de las mayores fuerzas en este mundo cuando se utiliza como estaba destinada a ser usada.

La mayoría de las religiones creen que cada persona tiene un ángel guardián o alguien que cuida de esa persona, eso también es cierto. Pero el ángel de la guarda es uno mismo, el otro yo. El otro yo que está al otro lado de la vida. Muy, muy pocas personas pueden ver a este ángel, este guardián suyo mientras están sobre la tierra, pero aquellos que pueden son capaces de describirlo en detalle. Este umm... guardián, debemos llamarlo de alguna manera así que vamos a llamarlo guardián, no tiene un cuerpo material como el que tenemos en la tierra, parece ser fantasmal. A veces, un clarividente lo verá como una figura centelleante azul más grande que el tamaño real que está conectada al cuerpo de la carne, lo que se conoce como el cordón plateado. Ese cordón que vibra y resplandece con la vida a medida que transmite mensajes de uno a otro. Este guardián no tiene un cuerpo como el de la tierra, pero todavía es capaz de hacer las cosas que el cuerpo de la tierra no puede hacer, con la adición, que puede hacer muchas más cosas que el cuerpo de la tierra no puede. Por ejemplo: el guardián puede ir a cualquier parte del mundo en un instante, es el guardián que hace el viaje astral, y se retransmite al cuerpo a través del cordón de plata el cual se necesita.

Cuando rezas, rezas a ti mismo, a tu otro yo, a tu guardián. Y si supiéramos cómo orar correctamente, podríamos enviar esas oraciones a través del cordón plateado. Debido a que la conexión que usamos ahora es como una línea telefónica, la cual es una línea muy defectuosa y tenemos que repetirnos para asegurarnos de que el mensaje llegue a su fin tal como lo intentamos. Por lo tanto, cuando usted ore hable como usted hablaría a través de una línea telefónica de muy larga distancia. Hable con absoluta claridad y visualice lo que está diciendo. La culpa, debo añadir, se encuentra con nosotros aquí en este mundo, se encuentra con el cuerpo imperfecto que tenemos en este mundo. La culpa no está en nuestro guardián. Ore en un lenguaje sencillo, asegurándose de que las peticiones sean siempre positivas y nunca negativas. Después de haber enmarcado cuidadosamente nuestra oración para ser absolutamente positiva y para estar absolutamente clara de cualquier posibilidad de malentendido, repita esa oración tal vez tres veces. Tengamos un ejemplo: suponga, por ejemplo, que tiene una persona enferma y sufriendo, y quiere hacer algo al respecto. Debe orar por el alivio del sufrimiento de esa persona. Debes orar tres veces diciendo exactamente lo mismo cada vez, debe visualizar esa figura sombría, esa figura insubstancial que va a la casa de la otra persona, siguiendo la ruta que sigues, entrando en la casa y poniendo las manos sobre esa persona; y así, efectuar una cura.

Voy a volver a este tema en particular en un momento, pero en primer lugar permítanme decir que usted debe repetir tantas veces como sea necesario y como si realmente creyera que habrá una mejora. Este asunto de una cura completa, bien si una persona tiene una pierna amputada, ninguna cantidad de oración la reemplazará. Pero si una persona tiene cáncer o cualquier otra enfermedad grave, puede detenerse. Obviamente, cuanto menor es la gravedad de la queja, más fácil es lograr una cura. Todo el mundo sabe de los registros de curas milagrosas en todo el mundo, Lourdes y muchos otros lugares, son famosos por sus curas y estas curas se ven afectadas por el otro yo, por el guardián de la persona en cuestión, en asociación con la fama de la localidad, porque el

pensamiento constante sobre la localidad construye una fuerza muy potente. Lourdes es conocida en todo el mundo como un lugar de curas milagrosas. Entonces, la gente va allí completamente segura de que se curarán; y a menudo lo son. Esa confianza se transmite al guardián de la persona y, por lo tanto, una cura se ve afectada muy, muy fácilmente. A algunas personas les gusta pensar que es un santo, o un ángel, o alguna reliquia antigua de una cosa que cura, pero en realidad, cada persona se cura a sí misma. Y si un sanador se pone en contacto con una persona con la intención de curar a esa persona enferma, la cura solo se ve afectada por el guardián de esa persona enferma. Todo se reduce, como le dije antes, cúrate a ti mismo. El ser real, que eres cuando dejas esto, la vida en la sombra, y entras en la gran realidad. Mientras sobre esta tierra todos tendemos a pensar que esto es lo único que importa, pero la Tierra, este mundo, no. Este es un mundo de ilusión, un mundo de dificultades, donde aprendemos lecciones que no se aprenden tan fácilmente en un mundo más amable y generoso al cual volvemos. Usted puede tener alguna discapacidad, puede estar enfermo o puede carecer del poder esotérico deseado; eso se puede curar. Se puede superar si crees que se puede y si realmente lo deseas.

Supongamos que tiene un gran deseo, un deseo ardiente de ayudar a los demás, quiere ser un sanador, y luego, en la reclusión de su habitación privada, tal vez en su habitación, debe orar. Debe descansar en la posición más relajada que pueda encontrar, preferiblemente con los pies juntos y los dedos interconectados, no en la actitud habitual de oración, sino con los dedos interconectados. De esta forma, preservas y amplificas el circuito magnético del cuerpo y el aura se vuelve más fuerte y el cordón plateado puede transmitir mensajes con mayor precisión. Entonces, habiéndose puesto en la posición correcta, y en el estado de ánimo correcto, usted debe orar. Podrías orar, por ejemplo: "Dame poder curativo para que yo sane a los demás, Dame poder curativo para que yo sane a los demás, Dame poder curativo para que yo sane a los demás. Luego, tómate unos momentos mientras permaneces en tu posición relajada. Y imagínate envuelto en la sombría inclinación de tu propio cuerpo.

Como te dije antes, debes visualizar la ruta que llevarías a la casa de la persona enferma, y luego hacer que ese cuerpo viaje en tu imaginación hasta el hogar de la persona que deseas sanar. Imagínate a ti mismo, tu Yo Superior, llegando a esa casa, llegando en presencia de la persona que deseas ayudar. Imagínate a ti mismo sacando tu brazo, tu mano y tocando a esa persona.

Imagina un flujo de energía que da vida pasando a lo largo de tu brazo, a través de tus dedos, hacia esa otra persona como una vívida luz azul. Imagine que esa persona se está curando gradualmente. Con fe y un poco de práctica, se puede hacer, se hace todos los días. En el Lejano Oriente es un lugar común.

Es útil colocar la mano, en la imaginación, en la parte posterior del cuello de una persona y, por otra parte, en la parte afligida. Tienes que rezarte en grupos de tres oraciones varias veces al día hasta que obtengas el resultado deseado. Nuevamente, si crees que obtendrás ese resultado. Pero, déjame asegurarte una grave, grave, advertencia! No puedes aumentar tu propia fortuna de esta manera. Existe una ley oculta muy antigua que impide que uno se aproveche de las oraciones para ganancia propia. Esto no puede hacerse a sí mismo a menos que sea para ayudar a los demás, y a menos que realmente crea que ayudará a otros. Sé de un caso real en el que un hombre que tenía un ingreso moderado y estaba bastante cómodo pensaba que si ganaba el sorteo irlandés ayudaría a otros; él sería un gran benefactor de la humanidad. Conociendo un poco pero no suficientes asuntos esotéricos, hizo grandes planes de lo que haría. Él partió con un programa de oraciones cuidadosamente preparado.

Oró a lo largo de las líneas establecidas en este registro porque es verdad. Oró para que eligiera al ganador del Sorteo irlandés. Durante dos meses, Oró en grupos de tres oraciones, tres veces al día, nueve oraciones durante todo el día, y como el lo anticipó ganó el Sorteo irlandés, y ganó uno de los mayores premios de todos ellos.

Eventualmente, él tenía el dinero y se le subió a la cabeza. Se olvidó de sus buenas intenciones, de sus promesas, se olvidó de todo excepto de que tenía esta gran cantidad de dinero y ahora podía hacer exactamente lo que quería. Dedicó el dinero a su propia gratificación, durante unos pocos meses tuvo un tiempo maravilloso durante el cual se hizo más y más duro, y luego entró en vigencia la ley inexorable, y en lugar de mantener ese dinero y ayudar a los demás, perdió todo lo que él había ganado, y todo lo que tenía antes.

Al final, murió y fue enterrado en la tumba de un mendigo. Les digo, si usan el poder de orar correctamente, sin pensar en la ganancia personal, sin pensar en la grandeza propia, entonces han aprovechado el poder más grande de la tierra. Una fuerza tan grande que si solo unas pocas personas genuinas se juntaran y oraran por la paz, entonces habría paz, y las guerras y los pensamientos de guerras ya no existirían más.